

Muy duro ha trabajado mi hijo, dice D. Juan Trejos



"Los domingos nos reunimos todos en casa, para conversar... pero no sobre política".

(Viene de la página PRIMERA)

he pensado en eso".

Hace muchos años que no hemos tenido en Costa Rica el caso que se ha presentado con don José Joaquín Trejos: un Presidente que tiene a su padre y a su madre, que puede reunirse con toda su familia regularmente.

"No me había dado cuenta de ello", dice don Juan. "La verdad es que nuestra vida sigue transcurriendo normalmente. Los domingos nos reunimos todos en casa, para conversar... pero no sobre política. Llegan todos mis hijos y mis nietos, y a veces hasta los bisnietos. Son unas reuniones familiares muy tranquilas".

¿COMO HA observado usted la función de don José Joaquín en la Presidencia de la República? ¿Le informaba a usted cuando iba a tomar alguna decisión de gran trascendencia que fuera de su interés particu-

lar?

"No. Yo me entero de lo que él hace, leyendo todos los días los periódicos. A veces los domingos hemos comentado alguna cosa, pero nada importante", agrega don Juan.

"No puedo decir que haya sido su consejero, porque ya él conoce muy bien mi pensamiento expresado en mis libros. Por ejemplo, en el campo de la economía política, él ha leído desde joven mi pensamiento sobre el valor del esfuerzo propio, sobre las teorías individualistas que yo sustenté".

¿Y AHORA que está por terminar el periodo de don José Joaquín, podría contar usted los momentos más gratos que haya vivido durante estos cuatro años?

"Ah, estos años han sido muy duros para él. Han sido años de luchas y sufrimientos. José Joaquín ha trabajado siempre con gran energía, en medio de toda la dureza de su cargo. Yo estoy contento porque él no se ha enemistado con nadie. Ha sabido manejarse con el pueblo".

No hay duda de que el carácter de un hombre tiene sus raíces en su infancia, en la vida del hogar de sus padres.

Es por ello que preguntamos a don Juan Trejos:

¿CON QUE criterio educó usted a sus hijos y, especialmente, a don José Joaquín?

"Yo los eduqué para que fueran hombres, para que supieran vivir bien. José Joaquín no fue al colegio, sino que aquí en la librería estudiaba con la orientación de Fabio Garnier, quien había sido mi compañero en el colegio cuando estudiábamos con don Roberto Brenes Mesén. José Joaquín un día me dijo que quería estudiar en la Universidad de Chicago y se fue. Poco después presentó unos exámenes para poder ingresar y los pasó todos. Regresó después con



"El dedicó mucho esfuerzo para poder sacar a flote la maltrecha moneda".

sus títulos en matemáticas y economía. El ingreso a la Universidad de Chicago, fue la mejor prueba que tuvo sobre su formación adquirida al lado de don Fabio Garnier".

¿CUAL ES, en su opinión, la mejor contribución que ha hecho al país su hijo desde la Presidencia de la República?

"El saneamiento de la moneda. El dedicó mucho esfuerzo, muchas horas y días enteros de trabajo, para poder sacar a flote la maltrecha moneda. Hizo también el intento de retornar a la banca privada, pero no se pudo. Pero, por lo menos, lo intentó honestamente, y tuvo éxito con el problema monetario", dice con satisfacción.

Conversando sobre otras cuestiones de interés, revisando sus libros sobre economía, sobre política, sobre psicología, sobre geografía y educación, departimos por un rato más.

Eran las cuatro de la tarde cuando abandonamos la oficina de don Juan Trejos. Trabajaría todavía por dos horas más, como todos los días.

Ahí quedó, don Juan, revisando cuidadosamente unas cartas que recibió de unos impresores europeos, en francés.



"Ah, estos años han sido muy duros para él", dice don Juan, sobre la enorme responsabilidad que ha tenido don José Joaquín Trejos durante estos cuatro años. (Foto de Gilberth Córdoba).



"Yo eduqué a mis hijos para que fueran hombres, para que supieran vivir bien", dice don Juan Trejos, respondiendo a una pregunta sobre

la orientación que dio a la educación de su hijo, el Presidente de la República. (Foto de Gilberth Córdoba).